Individuos De Fe No Nombrados Lección 19

por Douglas L. Crook

La mujer sirofenicia

Marcos 7:24-30

- 24 Levantándose de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón; y entrando en una casa, no quiso que nadie lo supiese; pero no pudo esconderse.
- 25 Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de él, vino y se postró a sus pies.
- 26 La mujer era griega, y sirofenicia de nación; y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio.
- 27 Pero Jesús le dijo: Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos.
- 28 Respondió ella y le dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos, debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos.
- 29 Entonces le dijo: Por esta palabra, ve; el demonio ha salido de tu hija.
- 30 Y cuando llegó ella a su casa, halló que el demonio había salido, y a la hija acostada en la cama.

Para ver más detalles de este relato vamos a leer también el registro de Mateo del encuentro de Jesús con la mujer sirofenicia.

Mateo 15:21-28

- 21 Saliendo Jesús de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón.
- 22 Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquella región clamaba, diciéndole: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio.
- 23 Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros.
- 24 El respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.
- 25 Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: ¡Señor, socórreme!
- 26 Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos.
- 27 Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos.
- 28 Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora.

De esta mujer cananea, cuyo nombre no conocemos, podemos aprender lecciones de fe, humildad, persistencia y la importancia de entender el poder de Jesús para suplir nuestra necesidad.

Jesús y Sus discípulos procuraron retirarse por un rato de las multitudes quienes los seguían debido a todos los milagros que Jesús hacía entre los judíos. Jesús buscó descanso físico para Sí y para Sus discípulos y también deseaba un tiempo privado con Sus discípulos para enseñarles algunas verdades sin ser interrumpido.

Una lección que Jesús iba a ilustrar a ellos por medio de este milagro, que sabía que iba a hacer a favor de la mujer sirofenicia, fue que la gracia de Dios pronto sería extendida a los gentiles.

El silencio inicial de Jesús y luego sus palabras a la mujer podrían parecer bastante ásperos e insultantes. Sin embargo, la mujer no las entendió así y usó la metáfora que usó Jesús para persistir con la petición para Su misericordia para curar a su hija.

Llamando a una persona "perro" era un insulto común usado por los judíos para referirse a los gentiles. Los perros eran inmundos y también eran los gentiles y estaban excluidos de las bendiciones de Dios prometidas al pueblo de Dios.

Los perros como animales domésticos, como mascotas entre los judíos eran raros. Sin embargo los judíos usaron perros para guardar su ganado y ovejas.

Job 30:1

1 Pero ahora se ríen de mí los más jóvenes que yo,

A cuyos padres yo desdeñara poner con los perros de mi ganado.

Isaías 56:10-11

10 Sus atalayas son ciegos, todos ellos ignorantes; todos ellos perros mudos, no pueden ladrar; soñolientos, echados, aman el dormir.

11 Y esos perros comilones son insaciables; y los pastores mismos no saben entender; todos ellos siguen sus propios caminos, cada uno busca su propio provecho, cada uno por su lado.

Sin embargo, los vecinos gentiles alrededor de Israel solían tener perros como animales domésticos en y alrededor de la casa.

Si Jesús hablaba desde el punto de vista de un judío o si de la experiencia de la mujer sirofenicia, igual Sus palabras no parecen ser un insulto, sino una declaración de Sus prioridades y misión.

La frase "perrillos" es la palabra griega para cachorros. Jesús está dando una ilustración de una familia que cuida a sus perritos, pero no en un manera excesiva o exagerada. Los perritos recibían su comida, pero nunca antes de los niños de la casa.

Marcos 7:27

27 Pero Jesús le dijo: Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos.

El ministerio terrenal de Jesús era a la casa de Israel.

Juan 4:22

22 Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos.

Romanos 1:16-17

16 Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.

17 Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.

El silencio inicial de Jesús a la mujer gentil afirmó Su instrucción a Sus discípulos cuando los mandó hacer su viaje misionero.

Mateo 10:5-8

- 5 A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis,
- 6 sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.
- 7 Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado.
- 8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.

Fue la misión de Jesús y de los discípulos ofrecer las bendiciones del reino a la nación de Israel. Aquellas bendiciones incluyeron la promesa de muchas sanidades.

Isaías 35:1-10

- l Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa.
- 2 Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro.
- 3 Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles.
- 4 Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará.
- 5 Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán.
- 6 Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad.

7 El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos.

- 8 Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará.
- 9 No habrá allí león, ni fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos.
- 10 Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido.

Israel como una nación rechazó este ofrecimiento del reino por su rechazo de Jesús como el Mesías. El reino se pospuso hasta un tiempo futuro para ser disfrutado por un remanente futuro.

Siempre era el plan de Dios de ofrecer la reconciliación y la vida eterna a todos los pueblos, pero el ofrecimiento tuvo que ser hecho primero al pueblo quien había recibido primero la revelación del plan de la redención.

Esta verdad fue ilustrada por la metáfora de Jesús. Los niños deben recibir su comida primero y luego los cachorros pueden recibir su porción. La madre desesperada que buscaba ayuda para su hija no fue insultada por las palabras de Jesús, sino encontró consuelo en las palabras de Jesús.

La mujer sirofenicia aceptó el orden de Dios en ofrecer primero las bendiciones de Dios a los judíos, pero ella añade a la metáfora de Jesús y dice que a veces mientras que los perrillos esperan su tiempo para recibir su comida, algunas migajas se caen de la mesa del maestro al suelo donde los cachorros pueden aprovechar la oportunidad de disfrutar un bocadito.

Usó la metáfora ampliada para pedir de Jesús una pequeña bendición ahora que muy pronto iba a ser ofrecida a los gentiles a través del evangelio. Necesitó su milagro para su hija ahora, no más tarde. Este milagro para su hija en comparación con los cientos si no los miles de milagros hechos entre los judíos, los niños, parecería a una migaja que se cae de la mesa de la gracia de Dios.

Jesús honró su fe, humildad y persistencia. Jesús también demostraba a Sus discípulos que las bendiciones del evangelio muy pronto serían ofrecidas a cualquiera que crea en el Señor Jesucristo. Esta mujer era una gentil y una mujer. Ambos estados sociales bajo la ley la separaron de las bendiciones de Dios. Pero recibió acceso a las bendiciones de Dios por la gracia de Jesús.

Después de rechazar Israel a su Mesías como una nación, el acceso a la plenitud de la gracia de Dios se ofreció a los gentiles.

Hechos 18:5-6

- 5 Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba entregado por entero a la predicación de la palabra, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo.
- 6 Pero oponiéndose y blasfemando éstos, les dijo, sacudiéndose los vestidos: Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles.

Fe, persistencia, humildad, gracia

Esta mujer, cuyo nombre no conocemos, es un ejemplo perfecto del enfoque y de la actitud apropiada de la fe. Ella buscaba el alivio para el tormento de su hija. Había oído de los milagros gloriosos y numerosos que Jesús había hecho en Israel y decidió irse a la fuente de poder para recibir lo que necesitaba para su hija.

Era positiva, valiente y persistente. No dejó de pedir y no buscó otra fuente cuando fue negada al principio. Estuvo convencida que Jesús era su única esperanza.

No vaya a cometer el error de pensar que su denuedo era inapropiado, egoísta o arrogante. Cuando Jesús le llamó perrillo o cachorro, no se enojó y no exigió sus derechos de recibir bendiciones de Dios. Humildemente aceptó su lugar en los planes de Dios. Sin embargo, entendió la grandeza de Su gracia y poder que era tan grande que aun si un poquito se cayó cerca de ella que sería suficiente para suplir su necesidad y la de su hija. Jesús honró su fe, persistencia y humildad.

Debemos imitar su ejemplo. Debemos venir a Jesús por fe para encontrar lo que necesitamos para la vida.

Hebreos 11:6

6 Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

Debemos ser persistentes porque sabemos que no tenemos otra fuente que la gracia y misericordia del Señor Jesucristo para suplir nuestra necesidad.

<u>Lucas 11:9-10</u>

- 9 Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.
- 10 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

No es que le cansamos a Dios por nuestra persistencia, sino que demostramos nuestra fe que Él es la fuente de todo lo que necesitamos y si Él no nos ayuda, no tenemos ayuda y ninguna esperanza.

Jesús sabía desde el principio que iba a dar a esta mujer el milagro que buscó para su hija atormentada, pero Su demora le permitió enseñar varias verdades importantes a Sus discípulos y a esta mujer.

No sabemos siempre lo que el Señor está haciendo cuando parece que Él no contesta nuestras oraciones, pero podemos estar seguros que está obrando para nuestro bienestar. No debemos ser tímidos para venir al Señor con nuestras necesidades.

Hebreos 4:14-16

- 14 Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión.
- 15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.
- 16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Tal confianza no es arrogancia, sino humildad verdadera que entiende que no merecemos nada de Él, pero que Su gracia prometida suplirá cada una de nuestra necesidad.

1 Pedro 5:5-7

5 Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque:

Dios resiste a los soberbios,

Y da gracia a los humildes.

6 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo;

7 echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

David demostró esta confianza y humildad cuando Dios prometió establecer su trono para siempre.

2 Samuel 7:16

16 Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente.

2 Samuel 7:18-19

18 Y entró el rey David y se puso delante de Jehová, y dijo: Señor Jehová, ¿quién soy yo, y qué es mi casa, para que tú me hayas traído hasta aquí?

19 Y aun te ha parecido poco esto, Señor Jehová, pues también has hablado de la casa de tu siervo en lo por venir. ¿Es así como procede el hombre. Señor Jehová?

2 Samuel 7:25-29

- 25 Ahora pues, Jehová Dios, confirma para siempre la palabra que has hablado sobre tu siervo y sobre su casa, y haz conforme a lo que has dicho.
- 26 Que sea engrandecido tu nombre para siempre, y se diga: Jehová de los ejércitos es Dios sobre Israel; y que la casa de tu siervo David sea

firme delante de ti.

27 Porque tú, Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, revelaste al oído de tu siervo, diciendo: Yo te edificaré casa. Por esto tu siervo ha hallado en su corazón valor para hacer delante de ti esta súplica.

28 Ahora pues, Jehová Dios, tú eres Dios, y tus palabras son verdad, y tú has prometido este bien a tu siervo.

29 Ten ahora a bien bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante de ti, porque tú, Jehová Dios, lo has dicho, y con tu bendición será bendita la casa de tu siervo para siempre.

La virgen María expresó esta clase de humildad y denuedo de esta manera cuando fue revelado que fue elegida para dar a luz al Mesías;

Lucas 1:38

38 Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.

Esto es el denuedo y la humildad de la fe verdadera. La fe verdadera no exige de Dios lo que piensa que se necesita o lo que se quiere, pero espera y confía en la provisión de Su gracia y misericordia que son prometidas a aquellos que confían en Él.